10988

GALERÍA
LÍRICO-DRAMATICA

TRES PIERROTS

COMEDIA EN UN ACTO

ARREGLADA Á LA ESCENA ESPAÑOLA

POR

D. JOSÉ MARÍA POUS

PRECIO UNA PESETA

MADRID
CALLE POZAS, 2, 2.°
1889.

TRES PIERROTS

COMEDIA EN UN ACTO

ARREGLADA Á LA ESCENA ESPAÑOLA

POR

D. JOSÉ MARÍA POUS

Estrenada con gran aplauso en el teatro Romea de
la noche del 13 de Febrero de
y reproducida en el de Novedades e

OBRAS DRAMÁTICAS DEL MISMO AUTOR.

Un Músich de Regiment. *(¡Per una solfa!)* Zarzuela catalana en un acto (1).
Lo Patró Aranya. Comedia catalana en un acto.
¡Ignoscents! Comedia catalana en un acto.
Seguros Matrimonials. Zarzuela catalana en 3 actos (2).
La Perla de Getafe. Zarzuela castellana en un acto (2).
La Chiva. Parodia política de la opereta de Offenbach *La Diva*.
¡Tot per las donas! Comedia catalana en un acto.
Vico y Calvo. Propósito-plajio plástico.
Com á cal sogre. Comedia catalana en un acto.
Marit bis. Comedia catalana en un acto.
Indicis. Comedia catalana en un acto.
¡Mala nit!... Comedia catalana en un acto.
Un marido á línea corta. Zarzuela castellana en un acto (3).
Madame Lilí. Zarzuela castellana en 3 actos (4).
De Pelagalls á Barcelona. Monólogo-viaje.
Lo polisson. Comedia catalana en un acto.
Juana de Arco. Monólogo dramático histórico.
Tres pierrots. Comedia castellana en un acto.

PRÓXIMAS Á ESTRENARSE.

[illegible]Suiza. Comedia castellana en 3 actos.
[illegible] Zarzuela castellana en 3 actos, de [illegible] (5).
[illegible]dia catalana en un acto.
[illegible]ia catalana en un acto.
[illegible]lana en un acto.
[illegible] en un acto.
[illegible]n acto. (6).
[illegible] un acto (3).
[illegible]n acto, cuatro

[illegible]úsica del [illegible]unda.

[illegible] Perez

[illegible] del

A MI DISTINGUIDO AMIGO

EL REPUTADO LITÓGRAFO

D. PRIMITIVO CAIRELL

dedica esta obra en muestra de cariñoso afecto

El Autor.

REPARTO

Personajes.	Teatro Romea. Actores.	Teatro Novedades. Actores.
MARÍA. . . .	D.ª Leonor Castillo.. .	Srta. Adelina Sala.
ENRIQUETA. .	» Concepcion Palá. .	D.ª Dolores Delhom.
IBAÑEZ. . . .	D. Francisco Alba. . .	D. Antonio Tutau.
FROILAN. . .	» Federico Fuentes. .	» Juan Oliva.
CARLOS.. . .	» Juan Molas. . . .	» Ricardo Esteve.
PEPE.	» José Borrell. . . .	» Francisco Monner.
UN AGÉNTE O. P.	» N. N.	» Juan Morte.

La escena en Madrid.—Época actual.
Derecha é izquierda, la del espectador.

NOTA.—Esta obra es la misma que en el teatro Romea se estrenó bajo el título de «Escenas de Carnaval». Al ser reproducida en el teatro de Novedades, el autor tuvo por conveniente titularla TRES PIERROTS, por habérsele observado que existe otra produccion cuyo título es: «Escenas de Carnaval».

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Las comisionados de la *Galería Lírico-Dramática*, titulada *El Teatro*, de D. Florencio Fiscowich, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad, en las provincias de España y Portugal, esceptuando Cataluña, Islas Baleares y Valencia que lo es el delegado de propiedades de obras dramáticas *D. Ramiro Montfort y Arxer* y sus corresponsales.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

674041

ACTO ÚNICO

El teatro representa una sala ricamente amueblada. Puerta al fondo y laterales. A la derecha un sillon sobre el que habrá un traje de pastora. En segundo término ventana con cortinajes. En el centro, una mesa con manjares, botellas de vino de Jérez y de *Champagne.*

ESCENA PRIMERA.

PEPE.

(*Acabando de disponer la mesa.*) Ya está puesta la mesa. No será mala la cena. Cuatro docenas de ostras, ternera á la *marchand de vin*, merluza frita, dos pollos y sendas botellas de Jerez y *Champagne.* ¡Qué cosas tiene mi amo! Se arruinaría si todo el año fuera Carnaval. Antes de irse al baile, disfrazado de pierrot, me ha dicho: Pepe, te encargo una buena cena y sobre todo, que no falte *Champagne.* Creo haber cumplido bien su encargo. Peró yo me pregunto ahora: ¿quién va á cenar con él?.. La respuesta no es difícil que digamos... alguna mascarita de corazon sensible. Qué bien he hecho en decirle: Señor, la señorita Enriqueta, su verdadera novia, va á venir esta noche para ir al baile; en prueba de ello ha mandado traer aquí su traje; como tiene tan mal genio y es tan celosa preciso será que ande usted alerta... Me ha contestado con cierta gravedad: «No; no vendrá. Me ha escrito participándome, que no le es posible asistir al baile, por que debe terminar unos vestidos para mañana». Despues, me ha dicho:—«Ya sabes que tengo prohibido que te metas en los asuntos de mi vida pri-

vada.» He bajado la cabeza cumpliendo con mi deber. Si viene ahora la modista, él será quien se las componga como pueda ó sepa.

ESCENA II.

PEPE y ENRIQUETA.

(*Enriqueta entra por la puerta del fondo.*)

PEPE. (¡Ella!) Buenas noches, señorita Enriqueta.
ENR. Buenas, Pepe. ¿Y Froilan?
PEPE. ¡Ah!.. ¿mi amo?.. tan bueno.
ENR. Vé á decirle que estoy aquí.
PEPE. (¡Ay, ay, ay!) ¿Qué le avise?
ENR. Sí.
PEPE. No...
ENR. ¿No?
PEPE. Que no me es posible, porque... ha salido.
ENR. ¡Cómo! ¿Y donde ha ido á estas horas?
PEPE. ¡Oh! No tema usted que se pierda. Está en el baile.
ENR. ¿Con que ha ido solo?
PEPE. Solo.
ENR. ¿Sin aguardarme?
PEPE. Sin.... ¿No le decía usted en un billete?...
ENR. Es verdad, creí no poder ir, y si voy, lo debo á una mentirilla que he contado á mi ama.
PEPE. ¿Una mentirilla? ¿Y la moral, señorita?
ENR. En Carnaval no hay mas moral que la de reir, beber y danzar... (*Viendo que la mesa está servida.*) ¡Hola!... ¡una cena! ¡y *Champagne*!.. ¡Pobre Froilan!, ¡qué bueno es! ha pensado en mí... ¡He ahí una atención delicada!
PEPE. ¡Ya lo creo! (Pues no piensa la infelíz que es para ella.)
ENR. ¡Ah! nos amamos tanto... ¡Es mi primer amor, Pepe! Antes de conocer á Froilan, era yo tan inocente...
PEPE. Como yo; mi corazón aun está vírgen...
ENR. Tambien por él resisto á todas las seducciones. Y eso que existe un caballero anciano, el señor marqués de Paracuellos, que me persigue hace mas de dos meses, me ofrece muebles de lujo... vestidos elegantes y ricos, en una palabra, un cambio radical de posicion, y yo lo rehuso todo... por que.... es muy feo.
PEPE. En nombre de las mas sanas doctrinas de moral, señorita, (la moral sobre todo,) permítame usted que le dé mi aprobacion.
ENR. Te lo permito... (*Alegre.*) Pero, basta de hablar... Ya es hora de que me vista para ir al baile. (*Se dirige al sillon en el cual hay su traje de pastora.*)

ESCENA III.

Dichos y CARLOS.

CAR. (*Sale disfrazado de pierrot con un enorme chichon sobre el ojo derecho. Entra por el foro y se precipita en la escena.*) ¡Salvadme!.. ¡escondedme!..
ENR. (*Asustada.*) ¡Ah! ¿Quién es?
PEPE. ¿Qué ocurre?
ENR. ¡Ah! Es don Carlos, un amigo de Froilan...
PEPE. Hombre, vaya un modo de entrar.
ENR. ¿Qué tiene usted?
CAR. ¡Que estoy perdido! ¡frito, mechado, asado!.. ¡Vedlos, allí están; son ellos!.. ¿Vienen, no es verdad?
PEPE. ¿Quiénes?
CAR. ¡Los tigres que me persiguen!
PEPE. (*Mirando por la ventana.*) ¿Pero, qué tigres ni que ocho cuartos? Yo no veo á nadie.
ENR. (*Mirando tambien.*) Ni yo. Todo está tranquilo.
CAR. ¿Está tranquilo?.. Entonces, respiro.
ENR. Hable usted.., ¿Qué le ha pasado?
CAR. Lo peor que podía pasarme si es que ha pasado. Iba á casarme...
PEPE. ¡Ah! Entonces, lo creo.
CAR. Hombre, no me interrumpas... Iba á casarme con la hija del señor Ibañez, el comisario de policía.
ENR. ¿Un casamiento por amor?
CAR. ¡Sí, un amor inmenso, piramidal!.. tiene cinco mil duros de dote. . Esta noche quería echar una cana al aire con cinco ó seis amigos, para enterrar la vida de soltero. Me he puesto este traje; y he ido al baile con ellos. Durante el descanso, cenamos. es decir, cenábamos en el restaurant... Allí se bebe.. se acalora uno, estábamos todos muy alegres...
PEPE. (Como si dijéramos, bebidos) (*Con indignación.*)¡Oh!
CAR. Al levantarnos de la mesa, pasa una manola con su pareja, y enreda sin querer el fleco de su pañolon en uno de mis botones, procuro deshacer aquella union involuntaria.... ¡imposible!.. Ella tira, yo tiro, los dos tiramos... Por fin se queda con mi boton. En cambio la pido una flor de su *bouquet*. La obtengo. El disfrazado que la acompaña me pide que se la devuelva, yo digo que nones. Me trata de imbécil, yo de animal. Coje un plato y me lo tira, yo le mando por el mismo procedimiento una copa, que no le dá, él una silla, yo una botella y ¡pim!.. ¡rompo un espejo de cincuenta duros!.. ¡Horror! Los mozos acuden, yo llevaba diez y ocho pesetas y media en mi portamonedas... Las ofrezco; las rehusan...Voy á salir... me detienen... Entonces

empiezan á llover golpes sobre mi que, no es para contado, por fin recibo un fuerte puñetazo en este ojo... ¿Se conoce, verdad?

PEPE. Sí, eso ha sido un castigo. El dedo de la Providencia.

CAR. No ha sido el dedo, sinó toda una mano, y no pequeña ni lijera la que ha caido aquí. Al salir á la calle me conducen á casa del Comisario del distrito, me encierran en un gabinete... ¡Horror! ¡Aquel gabinete era el del señor Ibañez, mi futuro suegro!

ENR. ¡Caramba! ¡Eso ya es más sério!

PEPE. (*Sentenciosamente.*) Sí... ¡El dedo de la Providencia!

CAR. ¡Hombre! Quieres hacerme el favor de callar y meterte tu dedo donde te quepa. Prosigo. Oigo su voz en la escalera. ¡Santo Dios! exclamo, corro á la ventana... Era un entresuelo... Me arrojo de cabeza á la calle, caigo horizontalmente, me levanto... echo á correr más veloz que Bielza... Mi futuro suegro se lanza en mi persecucion, atravieso infinidad de calles, plazas y plazuelas, derribo á un ciego, tumbo á un cojo y rompo el farol de un sereno que estaba algo nublado; pita éste, corro, vuelo y al pasar por aquí pienso en Froilan, entro precipitadamente en la escalera... subo los cuatro pisos, y aquí me tienen ustedes. (*Cae abatido en una silla.*)

ENR. ¡En buen sagrado se ha metido usted!..

CAR. ¡Pero, por amor de Dios! ¿A quien se le ocurré cubrir las paredes de los restaurants con espejos que cuestan un ojo de la cara... cuando se tiene el otro como un huevo. Eso es abusar del prójimo, y tratándose de máscaras, la broma no ha podido resultar *más cara.* (*Óyense gritos, cornetas y voces de máscaras.*) ¡Dios mio! ¡Estoy perdido! ¡Son ellos! (*Corriendo de un lado á otro.*) ¿Dónde me escondo?.. ¿dónde?...

ENR. No se altere usted, hombre, son máscaras que pasan por la calle.

CAR. ¿De veras? ¡Ay! ¡cuantas emociones!.. y sobre todo cuantos puñetazos!

PEPE. Créame usted; renuncie á semejante vida.

CAR. He sentido y deplorado mucho ese percance, he llorado, he derramado lágrimas, sobre todo cuando me han sacudido en el ojo... ¡Y no puedo más!.. ¡Voy á descansar unos instantes... esto me tranquilizará! (*Se dirije á la puerta derecha.*)

PEPE. (*Queriendo detenerle.*) ¡Cómo! ¿Aquí?

CAR (*Teniendo la puerta abierta.*) ¡Imbécil!... ¿no vés que no puedo salir?..

PEPE. (*Deteniéndole.*) Pero, yo, no debo...

CAR. (*Sin hacerle caso.*) Bárbaro. (*Desaparece por la indicada puerta, cerrando tras sí.*)

PEPE. ¡Jesús!... ¡Jesús!...

ENR. Deja que descanse. ¡Ah! voy á vestirme para ir al baile. Tú me acompañarás.

PEPE. ¿Yo?
ENR. Si, hombre. (*Riendo y dándole un empujon.* ¡Ja, ja, ja! Pareces una mómia egipcia. (*Váse por la izquierda.*)
PEPE. ¡Oh! locura infantil!.. ¡Pobre moralidad!..
FRO. (*Llamando desde fuera.*) Pepe... abre... aprisa, abre.
PEPE. La voz del señorito. Voy. (*Vá á abrir la puerta foro.*)

ESCENA IV.

PEPE, FROILAN y MARÍA.

FRO. (*Disfrazado de pierrot, llevando en brazos á María, desmayada, que viste de dominó.*) ¡Agua! ¡Sal! ¡vinagre!.. ¡Vivo, vivo!.. ¡Pepe! (*Coloca á María desmayada en un sofá.*)
PEPE. ¡Una mujer! y la otra aquí... ¡ay, ay, ay!..
FRO. ¡Hombre, aprisa. . trae vinagre!
PEPE. (*Entregándole las vinageras.*) Tome usted... el vinagre... Pero yo debo decirle...
FRO. (*Sin hacerle caso.*) ¡Ah! ¡Dios mio! ¡Qué aventura!... Dame. (*Hace aspirar á María.*) Figúrate que á dos pasos de aquí, encuentro á esta señora que huía, perseguida por un inglés que daba cada zis, zas... ¡Ah! le frotaré las muñecas... ¡Hazle aire!
PEPE. Si, señor, pero antes debo decirle...
FRO. (*Sin hacerle caso.*) Yo, sin calcular las consecuencias... me lanzo sobre el inglés y le hago besar el santo suelo, la señora se desmaya... la tomo en brazos, y...
PEPE. ¿Y se la trae usted aquí?
FRO. Para auxiliarla. (*María abre los ojos.*) ¡Ah! vuelve en sí... Vete.
PEPE. Si... pero antes debo decirle...
FRO. (*Interrumpiéndole.*) No me molestes; luego dirás todo lo que quieras; anda, vé á ver ahora si me encuentras.
PEPE. Pero, debo decirle...
FRO. (*Dándole un empujón.*) ¡Que me estorbas, imbécil!
PEPE. (*Saliendo.*) No quiere usted oir la... la... (El se arreglará.)

ESCENA V.

FROILAN y MARÍA.

MAR. (*Mirando en su alrededor.*) ¿Dónde estoy?
FRO. En tu casa, bien mio.
MAR. (*De pié.*) ¿Dice usted?..
FRO. Digo: en tu casa, bien mio.

MAR. ¡Oh! Caballero, no me tutee usted.

FRO. En carnaval es permitida tal franqueza, pero si la disgusta...

MAR. Como no estamos en el baile...

FRO. (Es un poco esquiva.) Está usted en su casa, puesto que es la mía. y estando en la mía, es absolutamente lo mismo que si estuviera usted en la suya.

MAR. Yo no conozco á usted, y como soy casada...

FRO. Casada, ¿eh?...

MAR. Si, señor.

FRO. Pero casada por... la... ó por lo... civil?

MAR. No lo tome usted á broma. ¡Estoy casada!

FRO. ¡Oh! Disto mucho de tomarlo á broma. pero como la he encontrado sola en medio de la calle y disfrazada, me resisto á creer... En fin, mientras no vea ese rostro, no puedo convencerme de que no se me engaña.

MAR. Pues véalo usted. (*Quitándose la careta.*)

FRO. (*Corriendo á su lado.*) ¡Cielos! ¡Divina, encantadora! ¡Oh, señorita, señora ó lo que sea, deje usted que me postre á los piés de esa obra de arte que ocultaba el velo que ha tenido usted la bondad de descorrer!

MAR. ¡Caballero!..

FRO. ¡Señora!.. ¡Lástima que esté casada! Qué feliz, qué dichoso ha de ser el propietario de... Y, dígame usted: ¿su marido es jóven?

MAR. ¡Oh! jóven... jóven precisamente no.

FRO. ¿Y guapo?

MAR. No mucho.

FRO. ¿Será calavera, eh?..

MAR. ¿Qué quiere usted decir?..

FRO. ¡Pardiez! Todos los maridos son iguales... Tras de la luna de miel viene el cuarto menguante, despues eclipse total, y luego, luego, se quedan las pobres mujeres á la luna de Valencia.

MAR. Tiene usted razon. Yo me casé con un viudo, es decir, con un hombre práctico en el matrimonio, cuya manía consiste en no dar el menor gusto á su mujer... Es decir, en no acompañarla al teatro, á los bailes, etc., y como yo deseaba ver funciones, bailes de máscaras... etc.

FRO. Ya comprendo... Como quien dice de tapadillo...

MAR. Ayer le pedí, le rogué, y aun le supliqué que me acompañara al baile, y...

FRO. ¿Se opuso? ¡Tirano! ¡Mónstruo!

MAR. Entonces hecha una fúria, le dije que me iba á Toledo á ver á mi tia. Salí por la tarde, y en vez de ir á la estacion me fuí al baile con mi hermana y mi cuñada... Pero ¡ay! separada de ellas por la multitud... y perseguida de cerca por un máscara... acababa de salir, cuando...

FRO. Cuando he tenido la dicha, la suerte, la ventura de encontrarla. . ya vé usted, señora, que debe agradecérmelo.

MAR. Si... y más se lo agradeceré, si se toma la molestia de acompañarme á casa de mi hermana.

FRO. A estas horas... usted no calcula... Hace un frio espantoso; al propio tiempo llueve... ó debe llover, mientras que aquí, se está bien, casi se suda...¡Oh! Sin casi, se suda... Y, luego que estoy seguro que usted siente apetito. (*Indicando la mesa dispuesta.*) ¿Vé usted, lo que nos depara la suerte? Cenaremos á duo en compañía de un par de botellas de *champagne*, y reiremos, beberemos.... cantaremos, etcetera. (A ver si consigo ablandarla.)

MAR. Pero...

FRO (*Acompañándola á la mesa.*) ¡Oh! Usted no puede rehusar este pequeño premio á su campeon, al que le ha servido esta noche de paladin, y además yo la adoro... la verdad, la adoro.

MAR. ¡Pero, caballero!..

FRO. ¿Se decide usted? (¡No hay duda, la he flechado!)

VOZ. (*En la puerta del foro.*) ¡En nombre de la ley, abrid! (*Llamando.*)

MAR. (*Estupefacta.*) ¡Esta voz!..

VOZ. Abrid en nombre de la ley.

MAR. (*A Froilan.*) ¡Es la voz de mi marido!

FRO. ¿De su marido de usted? ¡Caracoles!

MAR. Es comisario de policía...

FRO. ¡Aprieta! ¿Entonces el señor Ibañez es su esposo?

MAR. El mismo.

VOZ. (*Llamando más fuerte.*) ¿Abren ustedes ó no abren?

MAR. (*Fuera de sí.*) ¡Por Dios, caballero escóndame usted! (*Viendo los cortinajes de la ventana.*) ¡Ah! en ¡esta ventana!... (*Corre á esconderse detrás de los continajes.*)

FRO. ¡Ay... Dios mio!

VOZ. (*Vuelven á llamar.*) Abran ustedes, ó mando derribar la puerta.

FRO. ¡Oh!... ¡allá voy!. ¡allá voy! (*Vá á abrir.*) ¡No sé lo lo que me pasa!

ESCENA VI.

Dichos. IBAÑEZ y AGENTE.

IBA. Aguarde usted en la antesala; que se vigile la puerta por una pareja... y que no se permita salir de aquí, ni á una mosca!

AGE. Descuide usted. (*Váse. Ibañez cierra la puerta del fondo.*)

FRO. (*Sorprendido.*) ¿Qué significa esto?

IBA. (*Mirando á Froilan.*) ¿Es usted el payaso? ¡Ah! ya cayó... (*Poniéndole la mano al cuello.*)

FRO. ¿Yo payaso? Usted lo será.

IBA. O pierrot, es lo mismo; lo prueba su disfraz. Dése usted preso.

FRO. ¡Yo! ¿Y se puede saber porqué?

IBA. (*Mirándole.*) A ver esa cara... Abra usted bien los ojos... ¿No tiene usted ningun chichon?

FRO. Hombre, creo que no.

IBA. Esa falta le salva á usted. El pierrot que yo busco tiene un ojo hinchado y un chichon... debe estar aquí. Entréguemelo usted...

FRO. ¿Qué le entregue?...

IBA. En el momento.

FRO. Pero si el único pierrot que hay aquí, soy yo.

IBA. ¡Hay otro, no me lo niegue usted! El que ha roto un espejo en el restaurant.

FRO. No le conozco... tal vez en la casa de al lado...

IBA. ¡Ca! no señor, ha entrado aquí, le han visto... tengo indicios seguros... Hemos registrado todos los pisos, escepto este... por lo tanto, está aquí... debe estar. Entréguemelo usted, repito.

FRO. Señor mio, le aseguro á usted que estoy solo, completamente sólo y que no oculto á persona alguna.

IBA. ¡Esas tenemos! ¿Conque usted se empeña en negar? Está bien; entonces me veré obligado á hacer un escrupuloso registro. (*Se dispone á registrar la habitacion. María mueve los cortinajes. Ibañez lo vé.*) ¡Oh! Esa cortina se mueve... aquí debe de estar, veamos.

FRO. (*Interponiéndose.*) ¡Alto... alto!... suplico á usted que atienda...

IBA. Bastante tiempo he perdido ya.

FRO. Caballero, evite usted un escándalo... se lo suplico á usted... La persona que está aquí es una mujer.

IBA. ¿Una mujer?... (¡Vamos, contrabando!)

FRO. Si, señor... una mujer... ¡una mujer casada!

IBA. ¿Casada?

FRO. Si, con un... grande de España... con un conde... ¿comprende usted?

IBA. Lo que comprendo es que usted quiere pegármela. Que salga, veremos si es verdad.

FRO. ¿Luego quiere usted?...

IBA. Verla, si señor, para que yo me convenza... Si es la cosa más sencilla del mundo. Y le advierto á usted que no me retiro sin verla.

FRO. Está bien... ¿Pero usted permitirá, al menos, que esa señora guarde el más riguroso incógnito? (*Tomando la careta de encima la mesa.*)

IBA. Se lo permito.

FRO. Va usted á quedar satisfecho. (*Pasa la careta por detrás del cortinaje.*) Tome usted, señora.

IBA. (Veremos qué tal es esa condesa.)

ESCENA VII.

FROILAN, MARÍA, é IBAÑEZ.

FRO. (*Bajo á María tomándola de la mano y haciéndola salir con la máscara de detrás de los cortinajes y presentándola en la escena.*) No tema usted nada, señora. (*A Ibañez.*) ¿Vé usted como no he mentido?¿vé usted como no le engañaba al decirle que se trataba de una señora?

IBA. Convengo en que parece ser lo que usted asegura, pero me permitirá que le diga, que podría pertenecer muy bien al género masculino y no parecerlo; con solo ponerse un dominó y una careta. Necesito otras pruebas mas convincentes. (*Movimiento de María.*)

FRO. Está bien. (*A María*) Querida condesa, tenga usted la amabilidad de mostrar su diminuto pié á este caballero. (*María adelanta un pié y levanta lijeramente los bajos de su dominó.*) ¿Vé usted?... ¿que le parece esto?

IBA. Efectivamente, el pié es pequeñito, pero para la justicia no es esta una prueba bastante clara.

FRO. ¿Y la mano? Qué me dice usted de...

IBA. ¿Esta mano? Que es una mano delicada... y... todo lo que usted quiera; pero no le basta á la justicia... (*Queriendo darle un beso. María retira rápidamente la mano.*) no es una prueba irrecusable.

FRO. Entonces no acierto á dar con la manera de probarle en que se diferencia de los hombres. A no ser que... (*Froilan habla al oido de María y esta se quita el dominó apareciendo con un vestido abierto de brazos y espaldas.*) ¿Y ahora está usted convencido?

IBA. (*Aproximándose.*) Con permiso de usted. Yo soy miope.. Verdaderamente es una mujer encantadora.

FRO. ¡Por fin!...

IBA. ¡Ah, señora condesa, qué conjunto de gracias!... ¡qué bajos!... ¡que escote!.. qué... vamos... Yo no sé, pero daría algo bueno por que mi mujer fuese como usted.

MAR. (*Haciendo un movimiento.*) ¿Cómo?

FRO. (Imbécil.)

IBA. Pero, ¡ah!... mi mujer vale mucho menos que usted, señora.

MAR. (Esta si que no se la perdono.)

FRO. (*Riendo.*) ¡Ja, ja!... ¿Con qué es usted del gremio de los...

IBA. Si; desgraciadamente cometí la tontería de afiliarme...

MAR. (¡Pillastron!)

FRO. (Y lo dice delante de ella...)

IBA. Mi mujer no es maleja, la verdad ante todo... pero es algo vulgar... sus maneras resultan á veces harto ordinarias. (*Admirando á María.*) Señora, hay pocas, muy pocas mujeres que puedan ostentar unos brazos... tan bien torneados... unos pies tan irreprochables... y unas manos tan... (*A Froilan.*) Y diga usted. ¿Conozco yo al marido, al conde?

FRO. Puede que si, pero usted comprenderá que el deber de todo hombre bien nacido, en casos semejantes, es el silencio; el nombre del marido es sagrado.

IBA. Es verdad, tiene usted razon y no insisto. Pero esta señora me permitirá que la diga nuevamente que es encantadora.

FRO. ¡Oh, si!

IBA. (*Buscándola.*) (Daría una peseta de buena gana por saber quién es.)

FRO. (*Tomando una botella de la mesa.*) Ahora, señor mio, espero que antes de marchar, se dignará usted beber una copa de mi *Champagne.*

IBA. Con mucho gusto.

FRO. Vamos á la mesa, señora, *sans compliments.* (*Destapa la botella del Champagne. Todos toman asiento.*)

IBA. Es usted un calaveron de primera; así me gustan á mi los hombres.

FRO. (*Despues de llenar las copas.*) ¡A la salud del marido!

IBA. (*Brindando.*) ¡A la salud del marido! (*Beben.*) ¡Excelente vinillo!

FRO. (*Llenando la copa.*) ¡Otra copita!

IBA. (*Alegre.*) ¡Qué diablo! ¡venga otra! (*Beben.*) Excelente. De seguro es *Roëderer.* Yo tambien soy un tanto tronera, no podría vivir sin tener algun enredillo, y precisamente esta noche quería haber aprovechado la ausencia de mi mujer que está en Toledo, para darme un poco de... (*Guiñandola el ojo.*)

FRO. (En Toledo.)

MAR. (¡Bueno es saberlo!)

IBA. Sí, un poquillo de espansion. Mi intento era ir al baile... disfrazado... Usted comprende... con una gran naríz... Aun conservo algo de mi traje. (*Desabrochando el pardesú, enseña el traje de pierrot.*) ¿Ve usted? Tambien iba de pierrot.

FRO. ¡Carambola!

MAR. (¡Tunante!)

IBA. ¡Precisamente han venido á buscarme para la aprehension de ese otro maldito á quien ando buscando, cuando estaba á lo mejor de una conquista!

MAR. (¡Infame!)

IBA. ¡Otra copita!

FRO. ¡A la *elevacion* del marido!

IBA. Sí hombre, sí.

FRO. (*Llenando las copas.*) Venga de ahí!.. (Si pudiera alumbrarle, sería yo quien me aprovecharía...) (*A María.*) ¿Le gusta á usted el jamon? (*María permanece inmóvil.*) Vamos, una rebanadita. (*La sirve.—A Ibañez.*) ¿Y usted, no come nada?

IBA. Sí; una lonjita. (*Froilan le sirve.—A María.*) ¿A usted, señora, yo la serviré. ¿Le gusta la ternera? (*Pausa.*) ¿La ternera le gusta?.. Pues señor, sigue callando.(*Despues de beber.*) ¡Bravo, hombre, bravo! (*A María.*) Comprendo que usted le adore... ámele usted mucho, créame usted, es un bello sujeto.

FRO. (Vaya unos consejos que está dando el tio ese á su mujer! ¡Jesús, que maridos!)

IBA. Señora condesa, usted no come nada ni nada dice... ¡Parece muda!.. Tal vez tenga usted algo que echarme en cara y por eso no se atreve usted... pero, ¡bah! ya le he dicho á usted antes que era un calaverón... pero con mucha trastienda y que jamás peco de lijero. ¡Si mi mujer supiera que amo á otra, ¡pobre de mí!

MAR. ¿Qué?

FRO. (*Rápidamente.*) No, no lo sabrá. (Y es la verdad, por que ya lo sabe.)

IBA. (Me parece que ha dicho algo.) En fin, á usted ya puedo decírselo en confianza; amo á una modista angelical, hermosísima; deliciosa...

MAR. (¡Ah, mónstruo!)

FRO. (¡Una modista! ¿Si será este?..)

IBA. La pobre cree que soy soltero, que me llamo Delgado, y que soy marqués de Paracuellos.

FRO. (¡El mismo!)

IBA. ¡Es tan buena, tan inocente! tan... ¡Ja, ja, ja!..(*Rie.*)

MAR. (¡Traidor!)

IBA. (*A Froilan.*) ¿Pero, qué diablos tiene usted que no se rie conmigo?

FRO. ¡Ah!.. si... yo, nada... (*Esforzándose en reir.*) ¡Je, je, je!.. (¡Preveo un desenlace dramático!)

ESCENA VIII.

Dichos y ENRIQUETA.

(*Sale por la puerta izquierda vestida de pastora. No vé á Froilan que está sentado á la derecha de la mesa.*)

ENR. Ya estoy lista.. ¡Ah! (*Reparando en Ibañez y María.*) ¡Hola!.. una mujer aquí... Bien, muy bien, muy retebien... Señor Froilan, es así como me espera usted? (*Se adelanta y dá un bofeton á Ibañez. Se levantan todos.*)

IBA. ¡San Marcos!.. ¡Que veo! (*Aturdido.*)

ENR. ¡Ah! Dispense usted, caballero; no era á usted á quien creía encontrar aquí.

IBA. (*Reconociéndola.*) ¡Mi modistilla!

ENR. ¡El marqués de Paracuellos! ¡Perfectamente!

MAR. (¡Oh, malvado!) (*Sube al foro.*)

FRO. (*Pasando entre Ibañez y Enriqueta, dice á aquél.*) ¡Ah! ¿Conque usted corteja á esta señorita?

IBA. ¡Toma! ¿Y porqué no?.. ¡Hombre! ¿No enamora usted á la condesa?

FRO. (¡Ay! ¡yo sudo!)

ENR. (*Volviéndose furiosa.*) ¿Condesa?..

FRO. ¡Eso no es verdad!

IBA. ¿Qué no es verdad?.. ¿Y esta señora?.. (*Señalando á María.*) ¿Esta señora, qué significa? Responda usted.

FRO. (¡Jesús! ¡Dios mio! ¡Para cuando guardas tus rayos!)

ENR. (*A Froilan.*) ¡Ah, tunante! ¡Me engañabas!

FRO. (¡Vive Cristo! ¡Yo estallo!)

IBA. Si se pasa todo el día y aun la noche detrás de las modistas. Yo en cambio solo amo á usted, que es un ángel...

FRO. (¡Rayos y truenos!) (*A Ibañez*) Si ha creido tal vez con sus palabras robarme el cariño de mi Enriqueta, se engaña como un chino, y le juro por las barbas de mi santo patron, que no lo conseguirá.

IBA. ¿Entonces, qué es lo que se ha propuesto usted, caballero? ¡Quiere para sí todas las mujeres del mundo!.. ¿No tiene bastante con la condesa?

FRO. Yo no tengo nada que ver con ninguna condesa!.. (¡Así se te cayera la lengua!) (*A Enriqueta.*) Mira, paloma... tortolita mia, oye bien; no hagas el menor caso á ese imbécil que pretende sincerarse de su conducta, estando como está casado.

ENR. ¿Casado?.. ¡Oh, qué infamia!

FRO. (*A Enriqueta.*) Si, pichona mia... si, casado... (*Por Ibañez.*) Y para castigarle como merece... (*Tomando un plato de la mesa.*) ¡Voy á ver si le rompo algo!

IBA ¿A mi?..

FRO. ¡Ahi vá! (*Le detienen y rompe el plato haciendo el ruido consiguiente.*)

ENR. ¡Froilan! (*Deteniéndole.*)

ESCENA IX.

Todos.

CAR. (*Saliendo del cuarto de la derecha, restregándose los ojos.*) ¡Señores!.. ¿qué ruido es este? ¿que pasa?..

FRO. (*A Enriqueta queriéndose lanzar sobre Ibañez.*) ¡Déjame!... ¡No me detengas! Aguarda.

IBA. (*Coje una silla.*)¡Tire usted... Tire usted!..
CAR. ¡Zambomba! Se pelean... (*Contiene á Ibañez.*) ¿Qué es esto?.. ¡Alto ahi, caballero!..
IBA. (*Atónito.*) ¡Mi yerno!
CAR. Válgame Cristo! ¡Mi papá suegro! (*Cae atónito en brazos de Froilan.*)
FRO. Su suegro!
IBA. ¿Qué hace usted aquí, caballerito, y en ese traje?..
CAR. ¿Y usted, que vino á hacer con ese otro?
IBA. (*Ap. á Froilan.*) ¡Por Dios, silencio! no descubra usted... (*A Carlos.*) Yo, caballero, estoy en el ejercicio de mis funciones.
CAR. ¡Disfrazado!
IBA. Si, señor; busco á un pierrot que tiene la gracia de romper espejos!.. (*Mirándole la cara.*) ¡Pero, que veo!.. ¡Gran Dios! (Esa señal, ese chichon, el ojo!..)
CAR. (¡Me pilló!) Y bien, si, mi querido papá-suegro; yo soy el que ha tenido la desgracia de romperlo... pero esté usted persuadido de que nada veía.
IBA. ¿Como?... ¡Desgraciado!... Es decir que he de ser yo quien ha de prenderte; yo, tu suegro... el que debe entregar á las autoridades... y, á quien? al futuro de mi hija.
CAR. Al futuro... á no ser, que usted pague los vidrios... digo, los cincuenta duros.
IBA. Salvemos el honor, ya que no hay medio de salvar la rotura. (*Dándole dinero.*)
CAR. Querido papá-suegro, es usted un ángel!
IBA. Afortunadamente para tí, mi mujer está en Toledo y no sabrá nada.
MAR. (*Adelantándose.*) Pues afortunadamente su mujer de usted, señor Ibañez, está aquí y lo sabe todo.
IBA. (*Pasmado.*) ¿Eh? (*María se quita la careta.*) ¡Mi mujer! (*Cae atónito en los brazos de Carlos.*)
CAR. ¡Mi suegra en embrion!
PEPE. (Qué feliz casualidad.)
FRO. (*A Ibañez.*) Le han pillado á usted *infraganti.*
PEPE. ¡El dedo de la Providencia!
IBA. (*Estupefacto.*) Y yo que te creía en Toledo... ¿Cuándo has vuelto?
MAR. No he vuelto; es que no he ido... Aprovechar mi ausencia para disfrazarse de pierrot y galantear á una modista... á su edad!..
ENR. Bien, pero...
FRO. Bien, pero...
PEPE. Bien, pero... ¿y la moral, caballero?..
IBA. María, exijo una explicacion: ¿Cómo te hallas en esta casa con ese dominó?
MAR. Porque conocía tus proyectos... Mi viaje á Toledo ha sido una farsa para expiar tus pasos... Quería sorprenderte, y lo he conseguido.
IBA. Efectivamente, me has sorprendido de veras.
FRO. (*A Enriqueta.*) Ya vés, Enriqueta, que esta condesa no era nada mio. (Y lo siento.)

ENR. (*Abrazándole.*) Es verdad.

MAR. Ahora en presencia de mi futuro yerno pierrot, de mi marido pierrot, y de usted pierrot, solo me resta hacer una cosa... Irme con mi familia... separarme de tí.

IBA. ¡María... no harás eso¡ tú eres buena, soy culpable, lo conozco y te prometo no hacer más calaveradas.

MAR. (*Recordándoselo.*) ¿No decías que esta condesa era más hermosa, más encantadora y más delicada que tu mujer?

IBA. ¡Perdóname! (*Se arrodilla.*) ¡No sé donde tenía los ojos!

FRO. (*Id. á los piés de María.*) Perdon, señora.

CAR.. PEPE Y ENR. (*Id.*) ¡Perdon! perdon!

MAR. (*Cediendo.*) ¿Si todos me lo pedís, cómo ha de poder una debil mujer resistir á tantos ruegos? Levantaos, pierrots. (*A Ibañez.*) ¿Reincidirás?

IBA. Te juro por los cuernos de... la luna...

FRO. No toque usted esa cuerda.

MAR. ¿Fidelidad?...

IBA. A tí sola. (*La besa la mano.*)

MAR. ¡Ah! Si es así, absolucion general. Perdono.

TODOS. Gracias.

FRO. (*Al público.*)

En cualquier tiempo del año
renuncio á ser libertino,
pues veo que no se escapa,
ni disfrazado un marido.
Indulgente la señora,
al fin nos deja tranquilos,
y si tú, público, aplaudes
te quedaré agradecido.

TELON.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los *Sres. Viuda é hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá; de los *Sres. Córdoba y C.ª*, Puerta del Sol, y de los *Sres. Simon* y *C.ª*, calle de Infantes.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los corresponsales de la *Administracion.*